

EDITORIAL

El comienzo de esta época 1948-1973, aunque todavía protagonizada por arquitectos formados mayoritariamente en los años 20' deja entrever ya el empuje de una generación que será decisiva en los próximos 25 años. No es una casualidad que el primer número empiece con una conversación entre Carlos de Miguel y Joaquín Vaquero alumnos de la Escuela de arquitectura en los 20' hablen de la obra del Real de Antonio Flórez -uno de los dos grandes de aquella época junto a Palacios- para luego presentar en la Exposición Nacional de "Bellas Artes" de aquel año la obra de Aburto y Cabrero.

El formato de los números de la Revista Nacional de Arquitectura no cambia no cambia respecto a la etapa precedente pero si las portadas y la tipografía -dejan de ser cartones ilustrados y pasan a ser imágenes e incluso fotografías de imágenes que protagonizan una imagen pretendidamente moderna. En el interior, la tipografía, sumario y créditos adquieren un valor importante en las páginas de contenido arquitectónico. Estas primeras páginas, las que contienen el Sumario y los Créditos se mantendrán constantes hasta principio de 1950 (núm. 100) en donde empiezan aparecer pequeñas fotos emblemáticas del contenido del número, también a lo largo de toda esta etapa se van cambiando las tipografías, casi número a número con dibujos de maduros y jóvenes. Las portadas irán cambiando las ilustraciones de fotos a dibujos a toda página, también el nombre convirtiéndolo en acrónimo R.N.A. sin respetar una tipografía fija a partir del número 167 de noviembre de 1955 y hasta su final con el número 204 de diciembre de 1958.

La Revista Arquitectura desde enero de 1959 sí que respetará por épocas -consejos editoriales- la tipografía. El conjunto de portadas será muy parecido a la etapa anterior, participando en su diseño -como anteriormente- artistas, arquitectos y estudiantes. A partir del número 133 correspondiente a febrero de 1970 empezará a aparecer una especie de sello con unas "a" y "t" minúsculas montadas juntas, como sello de Revista Arquitectura acompañadas de la palabra España, Arquitectura -el nombre- aparecerá pocas veces más hasta el final de esta época.

Las dos revistas emplearán un número grande de páginas en anuncios comerciales de tipo muy variado antes y después del contenido arquitectónico.

Cada una de las portadas que abren las diferentes secciones nos hablan del comienzo o final de una época o de la trascendencia del número, los diferentes equipos de dirección y redacción, las tipografías, todo lo que pueda informar de cada una de las distintas épocas.

La revista instauró desde casi el principio un formato llamado "Sesiones Críticas" en donde después de una presentación del tema o proyecto luego había una labor de crítica profesional muy intensa. De estas secciones se ha ido recuperando opiniones de interés, tanto por su crudeza, por su interés teórico o solo por la curiosidad de lo acontecido. Se unen en la sección RADAR muchas de estas opiniones incluso hilvanándolas en una conversación continuada. Esta sección acoge también situaciones

inquietantes como el NO a MIES cuando se ofrece para dirigir la reconstrucción de su Pabellón, coincidencias de futuro como la aparición de una obra del abuelo del que será figura protagonista en este final y principio de siglo, Rem Koolhaas, o en fin la capacidad de adaptación de Coderch al construir una obra con los planos al revés. La sección comienza con dos artículos importantes que reflejan dos visiones antagónicas de un mismo hecho: La construcción de la Ópera de Sídney. En un primer artículo Félix Candela todavía exiliado en México, con una trayectoria y reputación ya enorme internacionalmente arremete contra los resultados de los concursos en el que los jurados no valoran la realidad de la construcción de los proyectos premiados, arremete contra Saarinen, contra un "inexperto" y "terco" Utzon y sin poder defender a Arup acaba evidenciando que este es su informador de todo el duro proceso que se está "cociendo" en le proceso de construcción, durísimo artículo de ya un maestro reconocido que no dice cosas diferentes sobre los resultados de los concursos y los avatares de su posterior construcción a las que podríamos escuchar hoy día en situaciones parecidas. En el número siguiente Rafael Moneo -hablamos de 1965- que ya es un colaborador fijo de la revista Arquitectura establecerá una contestación de índole teórica de carácter excepcional que resuelve, presentando dos planos diferentes de pensamiento, un posible enfrentamiento entre un casi recién arquitecto y un consumado maestro.

En donde se encuentran los artículos de fondo es en la sección LABS de nuestra Revista, en este número aparecen dos artículos paradigmáticos de esta etapa de Carlos de Miguel, el primero es aquel que coincidiendo con los 25 años de paz del franquismo el director encarga a Antonio Fernández Alba que presente una retrospectiva en tiempo real de toda la arquitectura del periodo 1939-1964: "NOTAS PARA UN PANORAMA DE LA ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN ESPAÑA", acompañado de imágenes que componen por sí mismas una galería de obras maestras de la arquitectura española del siglo XX. Aparece un texto increíble en su preámbulo en donde el autor se posiciona históricamente con una gran elegancia.

El otro artículo de esta sección se titula "LA ESCUELA DE MADRID" y está escrito por Juan Daniel Fullaondo, en el mismo número aparece un apéndice de dos páginas que se llama "ESCUELA DE BARCELONA", Juan Daniel Fullaondo con su escritura inteligente disecciona una realidad que el detecta, ordena y nombra alrededor de una realidad física que es Madrid formada mayoritariamente por arquitectos que no son de aquí pero que juntos establecerán un plano de pensamiento arquitectónico común.

En la sección HIGHLIGHTS se presentan los concursos, los proyectos, los arquitectos, las obras son los legados de cada época, aquí se presentan tres concursos -Arantzazu, el Gobierno Civil de Tarragona y el Pabellón de España en Bruselas-. De los dos primeros la revista se hizo eco en aquella época pero que sin embargo, por causas hasta ahora no desentrañadas -hay multitud de teorías- no se publicó su ejecución -el Gobierno Civil se publicó treinta años después en el número 266 de la ya Revista Arquitectura coincidiendo con su rehabilitación-. Laorga y Oiza ganaron el concurso de Aranzazu, en el que participó de forma protagonista Oteiza. Presentamos planos y dibujos de aquel concurso tal cual como se presentaron aquel noviembre de 1950 -núm. 107 de la Revista Nacional de arquitectura- acompañados por todos los premiados.

En el año 1951 en las "Sesiones de Crítica" presentan -Oiza y Laorga- el proyecto casi definitivo y así será también publicado en el número 114 de la Revista Nacional de Arquitectura con texto de las diferentes deliberaciones.

De Tarragona podemos decir lo mismo, varios premiados y la revista publica -número 185 de la Revista Nacional de Arquitectura correspondiente a mayo de 1957- con fondo sepia el del triunfador y aquí, la memoria visual adquiere el mismo enorme protagonismo que los fantásticos dibujos de la basílica, los diferentes proyectos premiados sí que avanzan una realidad de modernidad en el país que no tenían los premiados de siete años atrás.

Jose Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún habían ganado el concurso del Pabellón español en Bruselas un año antes, en 1956, la Revista Nacional de Arquitectura número 175 lo publica en julio de ese mismo año acompañado también de todos los premiados y posteriormente establecerá un seguimiento en los números 188, 198 -inauguración- y ya en la Revista Arquitectura 121 coincidente con su traslado a su actual ubicación en el recinto de la antigua Feria del Campo de Madrid.

Miguel Fisac publica su teologado para los padres Dominicos en Alcobendas en la Revista Arquitectura número 17 de mayo de 1960, lo que se presenta es ya la obra construida acompañada por una memoria.

En esta sección, cada uno de los proyectos se acompañan de una foto actual, una visión personal de un fotógrafo que actualiza y mediatiza la realidad actual de estas obras. Arquitectos, proyectos y obras hay en esta época muchos e importantísimos, hemos elegido de cuatro diferentes para dotar al conjunto de la revista de un panorama más general de lo que fue la época.

En el texto de Carlos de Miguel que aparece en la sección "BARRIOS" podemos encontrar no solo una historia relatada de la revista en sus dos etapas, primero como Revista Nacional de Arquitectura adscrita al Consejo Superior de Colegios de arquitectos de España -editada por el COAM- y luego ya como Revista Arquitectura dependiente del Colegio de arquitectos de Madrid, este cambio se produce en el año 1958 y la revista recobra el nombre -Arquitectura- que tuvo desde la fundación de los Colegios de Arquitectos en 1918 hasta mayo de 1936. También es un relato alrededor de TODOS los protagonistas de la etapa más fructífera de la arquitectura española, también de las diferentes secciones, artículos, viajes o anécdotas contenidos en ese tiempo. Carlos de Miguel va desgranando la personalidad de cada uno de ellos, descubriéndonos el principio de otros o transmitiendo actitudes de otros, describiéndonos a sus colaboradores con rayana pulcritud. Este texto acompaña de forma lineal, casi cronológica una "Orla" de fotografías de proyectos y obras, de muebles o dibujos que por orden de aparición de sus autores fueron llenando las páginas de la revista, en el centro de esta, casi oculto pero fácil de revelar están los nombres de TODOS los arquitectos que han ido protagonizando las diferentes paginas de esta época por orden de aparición.

En un periodo tan corto -para el hecho constructivo- como pueden ser sesenta años es difícil que desaparezcan obras emblemáticas de una

era, la sección SUBURBIA en este caso es el reservorio para exponer tres obras de innumerable valor, no solo por su interés arquitectónico sino también por la importancia de sus arquitectos: El colegio de Herrera del Pisuerga de Corrales y Molezún, la casa de la calle doctor Arce de De la Sota o la "Pagoda" de Fisac han sido ejecutados por la piqueta y sustituidos por otros edificios. En SUBURBIA los presentamos como eran y lo que son ahora sus solares acompañados por textos de sus autores en donde desde el aprecio de su autoría se habla siempre de arquitectura.

INVARIANTES, aquella sección que recoge un vestigio de arquitectura importante de una época en cuestión, se acompaña de un texto producido de forma casi externa que habla, reflexiona o centra la importancia de dicha obra. En este caso la obra que presentamos es el edificio de La Casa Sindical, producto de un concurso ganado por Francisco Cabrero y Rafael Aburto con dos proyectos independientes que finalmente se convirtieron en uno, presentados en uno de los primeros números de la época de De Miguel, el número 97 de la Revista Nacional de Arquitectura correspondiente a enero de 1950, si miramos con curiosidad los nombres de arquitectos que participaron en dicho concurso detectaremos jóvenes importantes del próximo futuro. Posteriormente la Revista nacional de Arquitectura lo presentará ya construido en su número 174 de junio de 1956.

Un anuncio de "Uralita" abre la sección TÉCNICAS, se vende un material, el asbesto-amianto que cincuenta años después está prohibido y condenado a su desaparición desde la salud pública y las políticas medioambientales.

La idea del Editor no ha sido añadir un análisis crítico de una época sino generar un documento descriptivo de ésta. Este número no se genera desde una información crítica sino de carácter descriptivo y testimonial, la elección y la presentación de cada uno de los temas esta el compromiso del editor en el número, en la presentación de esta documentación se encuentra su implicación. El presentar en un número los arquitectos que añadieron a la época 1948-1973 su singularidad que también era la de una dirección única como la de Carlos de Miguel, estamos presentando el producto de los testigos que la hicieron posible, podremos discutir sobre las obras que aparecen pero los nombres están TODOS.

EQUIPO EDITORIAL

EDITORIAL

The beginning of this period, 1948-1973, although still led by architects trained mainly during the 1920s, already shows the drive of a generation that would become decisive for the next 25 years. It's not by chance that the first issue opens up with a conversation between Carlos de Miguel and Joaquín Vaquero, students of the School of Architecture during the 20s, talking about Antonio Flórez's work on the Royal Theatre —one of the greatest architects of the time together with Palacios—, followed by the presentation of the work by Aburto and Cabrero in the National Fine Arts Exhibition.

The format of the Revista Nacional de Arquitectura doesn't change with regard to its previous period, but the cover and font do —it's not anymore an illustrated cardboard, but an image or a picture showing an image giving an allegedly modern look. On the inside, the font, summary and credits have an important value for the pages featuring architectural contents. These first pages featuring the Summary and Credits will remain the same until the beginning of 1950 (issue number 100), in which small pictures representing the content of the issue are introduced. Along this period, the font is changed in almost every issue, with drawings made by the young and older generations. In the cover, the illustrations are replaced by full-page photos or drawings and the magazine's name is turned into its acronym —R.N.A.—, without respecting a permanent font from the issue 167 in November 1955 to its last issue, number 204 in December 1958.

From January 1959, every period —editorial board— of the magazine sticks to one font. The covers are very similar to the ones from the previous period, designed by artists, architects and students. From the issue no. 133, February 1970, onwards, it starts to appear a sort of stamp, featuring the letter "a" and "t" in lower case together with the word "España". The magazine's name, "Arquitectura", is seldom included until the ending of this period.

Both magazines feature a large number of pages for commercial advertisements in a wide range of sorts, before and after the architectural content.

Each one of the pages opening the different sections talks about the beginning or ending of a period or about the significance of the issue, the directive and editorial teams, the used fonts, and everything possible about the different periods.

Almost from the beginning, the magazine featured a section called "sesiones críticas" (critical sessions), in which, after presenting a given topic or project, a very intense professional critic work was developed. A number of interesting opinions have been brought back from this section, because of their sharpness, theoretical interest or just out of curiosity. Many of these opinions are brought together under the section RADAR, and even linked in a continuous conversation. This section also includes disconcerting situations such as the "no" to Mies when he proposed to manage his pavilion reconstruction, coincidences a the appearance of a work by the grandfather of a main character in the ending and beginning

of the new century, Rem Koolhaas, or Coderch's adaptability in building a work with upside down plans. The section opens up with two important articles regarding two opposing points of view about the same fact: The building of the Sydney Opera House. In the first article, Félix Candela, in that time still exiled in Mexico but already internationally renowned, argues against the results of competitions in which the judges don't evaluate the reality in building the awarded projects, he argues against Saarinen, against an "inexperienced" and "stubborn" Utzon and, without being able to defend Arup, he ends up making clear that he is his informant about what's brewing in the building process — a very harsh article by a renowned master which doesn't reads different things about the competitions results and the circumstances of their subsequent construction to the ones that we could hear today about similar situations.

*In the next issue —1965—, Rafael Moneo who was an ongoing collaborator with *Arquitectura*, establishes an exceptional theoretical argument which figures out, presenting two different thought levels, an eventual confrontation between a newly become architect and a consummate master. This magazine couldn't help but bringing back the section "30 d.a." (30 days of architecture), directed by Mariano Bayón and featuring the introduction to a presentation about the Metabolists. Oiza mentioned in one of the critical sessions that the section by Bayón was the only interesting part of the magazine, while Carlos de Miguel himself recognised to have punished the section to appear among the advertising pages in the final part of the magazine for several issues until finally admitting it between the main architectural content pages. He also recognised that the best issue of his period is the number 90 of *RevistaArquitectura*, edited by Mariano Bayón.*

The section containing the feature articles is LABS. This issue features two paradigmatic articles from the Carlos de Miguel period. The first one was written when, on the occasion of the 25 years of peace under the Franco regime, the director asked Antonio Fernández Alba to present a retrospective in real time of the architecture from the period 1939-1964: "Notas para un panorama de la arquitectura contemporánea en España" Together with a series of images that make up by themselves a gallery of masterpieces of the Spanish architecture from the 20th century, it features a preamble in which the author takes a historical stance with great elegance.

The other article from this section is "La escuela de Madrid" and is written by Juan Daniel Fullaondo. The same issue included an appendix called "Escuela de Barcelona". Juan Daniel Fullaondo, with his sharp style dissects a reality he detects, arranges and gives name around a physical setting which is Madrid, made up mostly by foreign architects but who, together with the local ones, will establish a common level of architectural thoughts.

The HIGHLIGHTS section features the competitions, projects and architects which are legacy of each time. The magazine presents three competitions — the Arantzazu sanctuary, the Civil Government Delegation in Tarragona and the Spain Pavilion in Brussels. The two first were mentioned in the magazine in that time, but, for reasons unknown (there

are plenty of theories), their execution wasn't published. The Civil Government Delegation was published thirty years after in the issue 266 of *Revista Arquitectura*, on the occasion of its refurbishment. Laorga and Oiza won the competition of Arantzazu sanctuary, in which Oteiza actively took part. The plans and drawings of the project are presented just as they were presented in November 1950 —issue no. 107 of *Revista Nacional de Arquitectura*— together with all the awarded projects. In 1951, the "Sesiones de crítica" section featured the final draft of the project, and in the same way, it was included in the issue 114 of *Revista Nacional de Arquitectura* along with the written deliberations.

We can say the same thing about the Government Delegation in Tarragona. There were several awarded projects and the magazine published—in the issue no. 185 of *Revista Nacional de Arquitectura* in May 1957—the winning one on a sepia background and here, the visual memory has the same great importance as the fantastic drawings of the basilica. The different awarded projects are the prediction of a modern reality in the country not found in the projects awarded seven years before. José Antonio Corrales and Ramón Vázquez Molezún had won the competition for the Spanish Pavilion in Brussels a year before, in 1956. The *Revista Nacional de Arquitectura* no. 175 published it in July of the same year, together with all the awarded projects. A follow-up of the project would be made in the issues no. 188, 198 —opening— and in the issue 121 of *Revista Arquitectura*, coinciding with its move to the current location in the premises of the once FERIA del Campo de Madrid. Miguel Fisac published his monastery for the Dominican Friars in Alcobendas in the issue no. 17 of *Revista Arquitectura*, in May 1960. It featured the completed work together with a report. In the present section, the projects appear along with a current picture, the personal vision of a photographer updating and influencing the current reality of the works. There are many and very important architects, projects and works in the period — we've tried to choose a work from each one so as to provide the magazine with an overall picture of the time.

In the article by Carlos de Miguel featured in the "BARRIOS" section, we can find the history of the magazine in its two periods, first as *Revista Nacional de Arquitectura* depending from the Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España (Superior Council of Professional Associations of Architects of Spain), and published by the COAM, and later under the name *Revista Arquitectura*, depending from the COAM. The change took place in 1958, where the magazine brought back the name (*Arquitectura*) used from the founding of the Colegios de Arquitectos (professional associations of architects) in 1918, until May 1936. But the article is also a story about all the actors involved in the most fruitful period of the Spanish architecture, and about the sections, articles, trips and anecdotes that took place in that period. Carlos de Miguel spells out the character of each one of them, unveiling their beginnings, talking about their attitude, exquisitely describing his collaborators. The text is accompanied by an almost chronological catalogue of pictures of works, projects, furniture and drawings which filled the magazine's pages. Just in the middle, almost hidden but easy to disclose, are the names of EVERY architect that has appeared in the magazine during this period in

order of appearance. The "BARRIOS" section in the regular issues of the present period emphasizes and presents the magazine's interest about its central topic. In this issue and in the other three belonging to the collection, the critical mass of the period—that is, the architects and their works—is represented.

In such a short period—from a building point of view—as sixty years, it is hard to see emblematic works disappear. In this case, the "SUBURBIALS" section is a reservoir to display three highly valuable works, not only for their architectural interest, but for their authors importance: the Herrera del Pisuerga school by Corrales and Molezún, the house in Doctor Arce street by De la Sota or the "Pagoda" by Fisac have been destroyed by the picks and substituted by other buildings. They are presented in SUBURBIALS just as they were, along with texts by their authors in which, from its authorship regard, architecture is always discussed.

"INVARIANTES" is a section that brings back an architectural relic from a certain period together with an externally-produced text that reflects on the importance of such work. The work presented in this issue is the Casa Sindical, result of a competition won by Francisco Cabrero and Rafael Aburto with two independent projects that became one. The projects were featured in one of the first issues from the De Miguel period, the issue no.97 of Revista Nacional de Arquitectura, in January 1950. If we attentively go through the names of the architects taking part in the competition, we can find important young names for the upcoming future. Later on, the building was featured once built, in the issue no.174 (July 1956) of the same magazine.

The "TÉCNICAS" section opens up with an advertisement from the company Uralita selling asbestos as a new building solution, fifty years later prohibited and doomed to disappear due to public health and environmental policies.

The idea of the editor was not to make a critical analysis of the period, but to generate a descriptive document about it. With the articles left out from this issue, no doubt another one could be published. The issue hasn't been built from a critical perspective, but from a descriptive and testimonial one, showing the editors' commitment to each period by the selection and presentation of the subjects — their involvement can be noticed in the presentation of the documentation. By presenting the architects who contributed with their singularity to the period between 1948 and 1973, under the also singular direction of Carlos de Miguel, we are presenting the legacy of the witnesses that made it possible. One can maybe argue about the chosen works, but ALL the names are present.

EDITORIAL TEAM